



XVI PREGÓN DEL
NAZARENO DE
LA HERMANDAD
DE JESÚS

por

Regina Ortega Seda

Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

“A ti, amiga mía”

PRESENTACIÓN

“Un amigo fiel es un refugio seguro, quien lo encuentra ha encontrado un tesoro.

Un amigo fiel no tiene precio; su valor no se mide con dinero”
(Eclo. 6,14-15)

Y ante la atenta mirada de Ntro. Padre Jesús Nazareno aquí me encuentro, en estos lances, a él me encomiendo, estoy en sus manos, ilumíname, haz que mi voz sea capaz de transmitir todo lo que mi alma siente hacia la persona de nuestra pregonera, pretendo dejar la suya al descubierto, quiero mostraros su esencia porque al fin y al cabo es lo que siempre perdura en el tiempo.

Mi querido amigo y Párroco Don Ramón, Señor Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Tradicional y Devota Cofradía de Nazarenos y Muy Antigua Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Nuestra Señora de la Amargura, San Juan Evangelista y Santa Ángela de la Cruz, familiares, amigas y amigos todos, Jesuístas, un placer, buenas noches.

Ermita de San Sebastián.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

He de empezar diciendo que será difícil para mí olvidar el pasado 14 de julio, día en el que recibo esta encomienda.

Todo comenzó en la mañana del día anterior, con un mensaje de Regina, al abrirlo pude ver una foto de nuestros hijos, Manuel Jesús e Itz'iar, y leer:

¡Buenos días! Mira, lo que me recuerda Google...de hace cuatro años, tengo que verte.

Mi respuesta fue:

Ufff, como han cambiado en referencia a la foto y "Cualquier día" a lo de vernos.

Ella no tardo en contestarme, quería verme y debía ser pronto, porque tenía algo que contarme, así que quedamos para vernos en la tarde del mencionado día.

Ermita de San Sebastián.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

Después de todo lo acontecido, me quedé divagando en mis pensamientos, intentando averiguar que podía provocar tal urgencia...

En ese intermedio, apareció la publicación en redes de que Regina Ortega Seda, mi Regina, sería la pregonera de nuestra querida hermandad y automáticamente pensé, se le han adelantado.

Me quedé tranquila, ingenua de mí supuse que esto sería el motivo a tanta urgencia.

Sin perder ni un segundo la felicité por tal nombramiento, aun así, quería que nos viéramos.

Hasta esa misma tarde de viernes, nunca llegue a imaginarme cuál era su deseo, quería que yo fuese su presentadora y así me lo hizo saber.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

¡¿Pero Regina, tú estás segura?! respondí a su petición, y ella firmemente me contestó que sí, que tenía que ser yo por tantas mañanas de viernes santo juntas.

Y aquí estoy.

En un primer momento pensé que sería fácil presentarla, simplemente con decir que es hija de Ortega, el de la luz y de Micaela, matrimonio sobradamente conocido en nuestro pueblo, por su buen hacer y Jesuitas de toda la vida.

Pero Regina también es madre, es hermana, es amiga incondicional, es auténtica, es fuerte, es luchadora, es capaz de levantarse ante la adversidad y seguir adelante con su mejor sonrisa...

Regina abre sus ojos por primera vez a este mundo un domingo, 12 de junio de 1977.

No lo hace sola, le acompaña su hermana melliza, sus nombres se deben a los de sus primas, Regina Figueroa e Isidora Carrión, que cuando las conocen, preguntan que como las llamarán,

Ermita de San Sebastián.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

y Micaela, cargada de trabajo, en esos momentos lo tiene claro y les responde: como tú y como tú, y así fueron bautizadas.

Crece en la calle Ancha, en el seno de una familia humilde y trabajadora, muy activa en la vida parroquial, Hermandades y Cofradías, rodeada de sus hermanos y hermanas, María de Gracia, Jose, Pili, Dori y Jesús.

Inicia su formación educativa en el Colegio Público “Isabel Esquivel” donde obtiene el Graduado Escolar, durante esta etapa recibe su Primera Comunión el 4 mayo de 1986.

Continuara formándose en el Instituto de las Adoratrices “Santa María Micaela” de Sevilla, donde cursa los estudios de Técnica Auxiliar de Enfermería.

El 22 de noviembre de 1992, de manos del arzobispo de Sevilla, Don Carlos Amigo Vallejo recibe la Confirmación, siendo fortalecida en la gracia por los dones especiales del Espíritu Santo.

Ermita de San Sebastián.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

El 19 de junio de 2004, se une por el sacramento del matrimonio a Manuel Jesús Morales Domínguez, con quien tuve la suerte de compartir muchas tardes de juego durante nuestra infancia, y del que guardo bonitos recuerdos en mi corazón.

Esta unión es bendecida con el mayor regalo de su vida, su hijo Manuel Jesús, que llega a sus brazos para convertirla en madre el 30 de enero de 2008.

Actualmente, Regina desarrolla su actividad profesional en el Servicio de digestivo del Hospital Universitario Virgen de Valme, donde ocupa plaza en propiedad de celadora, al igual que la verónica ayudó a nuestro señor, limpiando su rostro camino al calvario, ella con su buen hacer y bondad acompaña y ayuda a los pacientes de su unidad, con el fin de hacerles más llevadera la estancia.

Regina es piedra viva de nuestra parroquia, aportando su granito de arena día a día, en favor de los más necesitados, como miembro de Cáritas parroquial.

Ermita de San Sebastián.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

También es catequista de primera comunión, labor que juntas retomamos en 2015, para iniciar una nueva etapa, con el fin de acercar a nuestros hijos el camino de la vida unida al evangelio, con ellos fuimos caminando y madurando en la fe y lo que empezó con un grupo de 14 niños, terminó con 23 adolescentes confirmados en septiembre de 2022.

Hoy en día, continúa con su labor en la catequesis, y es de agradecer la disposición que Regina siempre muestra, no duda en acudir al grupo que más lo necesite, tal es su condición que resulta un comodín extra para nuestra sección.

Pertenece a distintas hermandades, es hermana del Santísimo Cristo de la Cárcel y Nuestra Señora del Amparo a quienes acompaña de grillo en sus salidas, también lo es de la devoción a Nuestra Señora del Rosario de Fátima, San Francisco y Santa Jacinta Martos y del Sagrado Corazón.

A nuestra hermandad llega de pequeña, por decisión propia, realizando desde entonces estación de penitencia como hermana nazarena.

Ermita de San Sebastián.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

Será aquí donde se estreche nuestra amistad, muchas han sido las vivencias compartidas, en la Junta Joven, en la caseta de feria, en los chiringuitos del cante, en la limpieza de enseres, en la realización de las flores de cera, en los cultos y en las mañanas de viernes santo.

Aquí dejará parte de su legado, por abrir camino a las mujeres.

Regina es pionera en esta nuestra hermandad, siendo la primera y durante algunos años la única mujer, en formar parte del cuerpo de auxiliares de tramo, para organizar la cofradía en su salida del Viernes Santo.

No será hasta mediados de los noventa, con la llegada de los cirios de cera, cuando una servidora y Mari Carmen Galocha Crespo nos unimos a estas funciones, con el tiempo han ido llegando muchas más, tantas que hoy dos mujeres forman parte de la Diputación Mayor de Gobierno.

Ermita de San Sebastián.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

Hoy de nuevo, Regina vuelve abrir camino, será la primera hermana en hacer el pregón del nazareno, que quedaba reservado solamente a hermanos, por su condición de costaleros y que, gracias a una sabia decisión, todos los miembros de nuestra hermandad, sin distinción de cargo o función podrán poner voz a sus sentimientos y vivencias.

Y por último, no podría terminar sin decir quién es nuestra pregonera para mí:

Regina es una llamada en el momento justo, es un ¡¡hola!! , ¿¿qué tal todo bien??, es palabra de aliento, es oído, es luz, es no pasa nada, tranquila, que aquí estoy yo para lo que te haga falta.

Ya lo dice uno de los Proverbios (17:17):

En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia.

Y así ha de hacerse porque el camino en esta vida es largo y a veces puede ser tortuoso, podemos elegir caminar solos o caminar en compañía.

Ermita de San Sebastián.



XVI PREGÓN NAZARENO
Mairena del Alcor, 16 de febrero de 2024.

Porque si caen, el uno levantará a su compañero, pero ¡ay del que está solo! Cuando caiga no habrá otro que lo levante.
(Eclesiastés 4:10)

Doy gracias a Dios por tenerla en mi camino, en ella veo la fortaleza del Cirineo, ella alivia la carga de mi cruz, en los momentos en que una tormenta ahogaba mi alma, ella fue faro en la tempestad, en ella reconozco a Cristo.

Regina, gracias por confiar en mí, por hacerme participe de tu momento.

¡Coge de nuevo tu palermo, y que dé comienzo esta especial estación de penitencia ¡

¡Amiga mía, tuya es la palabra!

Ermita de San Sebastián.

PREGÓN DEL NAZARENO 2024

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, EN TI CONFÍO...
HAZ MI CORAZÓN SEMEJANTE AL TUYO:
MANSO, HUMILDE, PACIENTE, GENEROSO,
LIMPIO, LLENO DE FE, DE ILUSIÓN, DE ALEGRÍA,
DE DULZURA, DE AMOR Y DE PAZ.....
QUE MIRE CON TUS OJOS,
QUE HABLE TUS PALABRAS,
QUE TENGA TUS SENTIMIENTOS Y
QUE HAGA TUS OBRAS....
QUE QUIEN ME MIRE, SEÑOR, TE VEA,
TE ESCUCHE, TE SIENTA Y TE RECIBA....
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, EN TI CONFÍO....
DULCE CORAZÓN DE MARÍA,
SÉ LA SALVACION DEL ALMA MÍA.
PADRE, EN EL NOMBRE DE JESÚS,
DAME TU ESPÍRITU. AMÉN

SEÑOR PARROCO DE ESTA, NUESTRA VILLA,
MAIRENA DEL ALCOR, SEÑOR HERMANO MAYOR
Y JUNTA DE GOBIERNO DE ESTA NUESTRA
HERMANDAD, SEÑOR PREGONERO DE LA
SEMANA SANTA 2024

FAMILIA, COMPAÑEROS DE TRABAJO, COFRADES,
HERMANOS TODOS EN CRISTO... GRACIAS POR
ACOMPañARME EN ESTE DÍA TAN ESPECIAL... YA
TI, QUÉ DECIRTE, AMIGA MANOLI... CUÁNTAS
MAÑANAS DE VIERNES SANTO
JUNTAS...MUCHAS....

CUÁNTO HEMOS TRABAJADO, PARA QUE LA
ORGANIZACIÓN DE LA COFRADÍA FUESE LO MÁS
PERFECTA POSIBLE... MUCHO...

CUÁNTA ILUSIÓN CON TODOS NUESTROS
COMPAÑEROS DIPUTADOS DE TRAMO....

BUEN EQUIPO EL DE NUESTRA HERMANDAD....

NOS HA UNIDO EL AMOR POR NUESTROS
SAGRADOS TITULARES.... BONITA AMISTA, DE LA
QUE ME SIENTO PROFUNDAMENTE
AGRADECIDA...

APOYO INCONDICIONAL EL QUE SIEMPRE HE
RECIBIDO...

TRABAJADORA INCANSABLE, SIEMPRE CON UNA
SONRISA Y UNA CARCAJADA...

LUZ PARA MUCHOS DÍAS OSCUROS...

AGRADEZCO AL SEÑOR PONERTE EN MI
CAMINO...

FORMAS UNA GRAN FAMILIA JUNTO A TU
MARIDO, JOSEMA, E ITZIAR, TU HIJA....

FORMÁIS PARTE DE LA FAMILIA QUE UNO
ESCOGE....

QUE NUESTROS SAGRADOS TITULARES OS
PROTEJAN SIEMPRE... GRACIAS DE CORAZÓN.

A pocos días de haber comenzado una nueva
cuaresma, tiempo en el que debemos prepararnos para
volver a conmemorar tu pasión, muerte y resurrección...
me encuentro anti ti Señor...

Hoy más que nunca, te pido fuerzas... Fuerza para
poder expresar todo el amor que siento por ti, fuerza para
mirarte a los ojos, para mirarte de frente y avergonzarme de
todo pecado cometido, y fuerza para agarrarme fuerte a tu
Cruz, que Tú me sostengas y nunca me sueltes de la mano,
porque contigo, sé que todo va a estar bien... Te pido,
Señor, por las cruces de cada uno de los que hoy estamos
aquí... para que contigo, el peso se haga más liviano, y
compartiendo la carga, el dolor sea más llevadero.

**Hoy, Nazareno, quiero ser mujer Verónica que
limpie tu rostro, hoy quiero que todos los aquí presentes,
sepan del amor que siento por ti, aunque Tú ya lo
sabes...¡¡¡TE PIDO QUE ME DES TU BENDICIÓN
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS...**

¡¡¡AMÉN!!!!

////////////////////////////////////

Era el mes de Julio, mes, en el que lo único que
sabemos, es de piscinas y de pedir a Dios que pasen, esas
calores, que cada año más nos agobian. En una mañana,
para ser exactos, el día 5 de Julio, fecha que está grabada en
mi alma, trabajando, sin haber podido disfrutar aún de mis

vacaciones, recibía la llamada de nuestro Hermano Mayor, Antonio Marín. Siendo sincera, mi asombro era grande. Lo primero que me pasó por la cabeza era, que necesitara mi ayuda para algún menester. Nos citamos en la Casa Hermandad para hablar, y os aseguro , que incluso llegué a preocuparme, por si le ocurría algo, sin pasarme por la cabeza, ni poder siquiera imaginarme lo que allí me propondría...Nos vimos esa misma tarde, en la hermandad, y empezamos a hablar hasta que sus palabras fueron: “Queremos que seas la pregonera del pregón del Nazareno”...Un sudor frío recorrió mi espalda, y lo único que me atreví a expresarle fue que yo no estaba preparada para ello, que no iba a ser capaz....y me respondió que él, que había sido pregonero, me aseguraba que era una experiencia muy bonita...Me tranquilizó bastante, y, viendo mi negativa, me propuso pensarlo unos días...

Fueron días de mucho reflexionar, de asombro, y a la vez de ilusión, que mi hermandad se fijase en mí para tal acontecimiento...Gracias de corazón...

¡¡Y aquí estoy, entregada a tu misericordia, Nazareno, y rodeada de gente a la que quiero. Nerviosa, muy nerviosa... agradecida e ilusionada, con una gran responsabilidad, y con ganas de compartir las vivencias en esta, mi hermandad.

**Cuánto honor siento, Señor,
al cruzar esa puerta,
esta noche sentí tu aliento,**

**en mi voz resquebrajada
y tu rostro fijo en mí,
Dame fuerzas Nazareno,
Dame de tu amor entero,
Que sin ti estoy perdida
Y no hallo ningún consuelo.**



He empezado este, mi Pregón, con la hermosa oración que hemos escuchado en el inicio. Oración que rezamos cada tarde en Cáritas, cuando nos disponemos a atender a los más necesitados, desde este maravilloso y generoso grupo de personas, que son mis compañeros de Cáritas Parroquial... También me acompaña esta oración, cada mañana...al comenzar una nueva jornada de trabajo como sanitaria, acompañando a aquellos que carecen de salud...

Tiembla mi pulso, cuando empiezo a escribir... Solo pretendo, que este, mi Pregón, esté lleno de palabras que salen de lo más hondo de mi ser, con todo mi amor, y permítanme confesarles, que afronto esta tarea con el mayor de los respetos, porque no me siento digna de ella...

Soy jesuísta por los cuatro “costaos...lo traigo de cuna... Me criaron unos brazos, y me amamantaron unos pechos, cuya pasión son sus hijos, sus nietos, y TÚ, Jesús Nazareno...el de las barbas...como tú le llamas, papá... El mismo al que rezamos en el Sagrario...

Mi padre, Ortega, abuelo Ortega...el que cobraba la luz...y mi madre, Micaela, abuela Caela...

Padres de seis hijos, mis hermanos, María de Gracia, José Manuel, Pili, Dori, Jesús y una servidora... y abuelos de diez luceros que son su verdadera pasión... mi Marta, mi Pilar, mi Lucía, mi Elena, mi Celia, mi Irene, mi Manuel Jesús, mi Miguel, mi Ángela y mi Pablo.

Familia jesuíta donde las haya... Nuestra crianza siempre ha sido desde el amor más incondicional a los valores, el respeto, el trabajo, el ayudar al prójimo, y a nuestra Hermandad...

Amor, que, con el paso del tiempo, ha ido aumentando cada día más por ti, y como bien empezó la homilía, del día que recibí el sacramento de la confirmación, con nuestro querido Don Carlos Amigo Vallejo que decía...DIOS ES AMOR..., palabras que quedaron grabadas en mi corazón...AMOR, en mayúsculas...en el más amplio sentido de la palabra...sin etiquetas...como el mismo Dios nos ama a todos por igual...Amor sin medidas, amor al prójimo, como a ti mismo...mandamiento que tú nos dejaste...

En tu casa SEÑOR, cabemos todos...sin prejuicios...como un padre quiere a cada uno de sus hijos...por igual.

Mi padre, Ortega, bien conocido por todos ustedes, ha estado toda la vida, unido a la Hermandad. Apenas siendo un niño, y trabajando de dependiente en la tienda de Luis Liñán, se vistió por primera vez con la ropa de este, y sin ser hermano, ya que, económicamente, no se lo podía

permitir. Él, mi padre, era devoto, y en cuanto pudo, lo primero que hizo fue apuntarse a su querida Hermandad...Desde entonces, allá por el año 58, sería nazareno incondicional acompañándote Señor. Solo rompió su promesa un año, por trabajo, no pudo acompañarte de nazareno...y bastó para saber, que su Mañana de Viernes Santo era sagrada e intocable.

Me cuenta mi padre, por entonces, la Hermandad estaba en casa de Julián de Galo, hombre admirable y pilar de la Hermandad, y llegando las vísperas, se llevaban los utensilios y enseres a la Ermita. Viviendo en la calle Ancha, se reunían los amigos que eran desde niños, Pepe la Tita, Juliancito, que en paz descansa, Juan Antonio y Manolo, hijos de Antonio el Cano, y empezaba la tarea que conllevaba sacar un paso a la calle...en aquellos tiempos.

Siempre cerca de su Cristo, de ti Nazareno, siempre callado, recto en su caminar, 365 días al año, siendo jesuísta sin descanso.

Fue su mano la que me enseñó a amar y a vivir la Hermandad. Aún recuerdo, cada Viernes Santo, momento que para mí era muy especial... y escuchando el repique de tambores, que se iban a recoger a la Verónica, llegaba él...siempre justo de tiempo...mi padre...Nunca tuve que pedirle la papeleta de sitio...sus peculiares ojos claros, llenos de lágrimas...inconfundibles para mí, hacían que mi cuerpo se estremeciera al verlo entrar en la casa Hermandad..."OTRO AÑO MÁS, DIOS MÍO, AQUÍ, CONTIGO, Y DISPUESTO A HACER SU ESTACIÓN DE PENITENCIA"....Penitencia que sólo rompió la maldita pandemia, que tanto daño hizo al mundo. Una pandemia

que truncó una vida entera acompañándote de nazareno, y que ya no pudo retomar, por enfermedad, dos años después.

Sé, que no pudiste despedirte como te hubiese gustao papá, “colgar tus hábitos de nazareno” como hubieses merecido...

Pero ¿sabes? No hay mayor penitencia, ni mayor amor, que acompañar a nuestros Sagrados titulares desde fuera ...Esa es la penitencia más grande que los que hemos sido nazarenos por siempre, podemos hacer...

Por eso, porque Él así lo ha querido, tenemos que agradecer que estás aquí, dispuesto a seguir disfrutándolo...porque Él quiere que le sigas, y así lo haremos...

Hoy llevo tu medalla, en honor a ti papá, a la persona que me dio la vida...que me enseñó a quererlo, a trabajar por la Hermandad sin condiciones...a amar a nuestros Sagrados titulares, aun explicándome que donde siempre está es en el Sagrario...

Hoy quiero hacer público mi agradecimiento por todo papá...por estar en los peores y mejores momentos, por cuidar y mimar a mi hijo con todo tu amor, por haber criado con tanto trabajo a tus 6 hijos junto a mamá...trabajadores incansables e incondicionales...

¡¡¡GRACIAS NAZARENO POR HABERME REGALADO...-DE ESTO ESTOY SEGURA-, A LOS MEJORES PADRES DEL MUNDO!!!!



Se huele ya... se siente ya...es tiempo de sacar costales, fajas y alpargatas, de ensayos de costaleros jóvenes, y no tan jóvenes, ilusionados por ser la primera vez, o por otro año más, los que te cargan sobre sus hombros, de que vayan perfeccionando sus privilegiadas voces, los saeteros, e ir afinando los instrumentos, con los que cada uno de nuestros músicos, nos harán disfrutar de nuestra más Semana Grande...

Es hora de ir abriendo las cómodas, los armarios y baúles, como decimos aquí en Mairena, que con tanta añoranza han guardado todas las ropas de nazarenos, de acólitos, de monaguillos y de algún que otro armao... Es tiempo de que las manos más silenciosas y delicadas de toda esta ardua tarea, comiencen a trabajar con el más mimoso amor y tesón, de toda labor que ello conlleva...de darle un agüita a la ropa, porque de estar guardadas todo el año están muy arrugadas y tienen olorcillo... de probar las túnicas, de ver si quedan cortas, si hay que echarle abajo, coger dobladillo, o hay que hacer una nueva, y no olvidarse de poner un bolsillo para poder guardar la papeleta de sitio; es tiempo de apuntar bien el corchete de las capas, para que no nos tire el cordoncillo, de plancharlas sin que quede la más mínima arruga, de pegar botones, bocasmangas y escudos, los cordones que estén en condiciones, las medias o calcetines, que sean lilas, y los capirotos, por si hay que cambiar alguno, que no molesten en las orejas...

Y todo ello, sin olvidar a esas manos benditas por ti, Nazareno, las que cada tarde se reúnen para dar puntadas de hilos en oro. Nadie puede imaginar cuánto amor y cuánta

plegaria va en cada una de esas puntadas, y cuánta devoción hay en esas manos que se encargan del ajuar de nuestros titulares. Nombres propios de hermanas, que han tenido el privilegio y el honor de coser esas túnicas y enaguas, con las que recorres cada mañana de Viernes Santo las calles de Mairena... para mí, la mayor bendición y privilegio que se pueda tener...

Es detrás de este silencioso y gran trabajo, donde están ellas... son esas madres, abuelas, tías, primas, modistas o costureras... las que muy en segundo plano, en el más puro anonimato, con tanta delicadeza, sensibilidad, y ternura que pueda tratarse, hacen que cada año luzca la procesión en todo su esplendor. No hay mayor felicidad que ver a hijos, nietos, sobrinos o amigos, luciendo la ropa, que con tanto amor queda preparada para el gran día.

Ejemplo a seguir, de amor incondicional, con el mayor de los respetos, y sin que haya lugar a dudas, es el de La Virgen, madre del mismo Dios y madre nuestra.

Mujer de inmaculado corazón, mujer de Fe inquebrantable, de oración constante, pura y limpia de pecado, modelo de obediencia, aún sin saber, no dudaste con tu Sí, aceptando siempre la voluntad de Dios.

Benditas son tus manos, Amargura, manos que arroparon al mismo Dios hecho hombre, las que tejieron con los lazos del amor más profundo...como el calor de una madre, no hay ninguno. Tengo la suerte de tener dos madres...Amargura y Micaela, manos q me acunaron cuando nací y manos que me abrazaron cuando creí que moría de dolor...manos que me sostienen y que no permiten

que me aleje de tu vera, Amargura...y hoy te digo Madre
Mía:

Tu tez de niña indefensa,
Mirada erguida y serena,
Se enfrenta al mayor desafío,
Ser madre de Dios en la tierra...
Amargura eres tú y gracia plena,
A la que ángeles mimaron en tierra.
El tiempo borró tu sonrisa,
Dolor que inundó con su pena
Ancilla esclava y serena
Por siempre Mairena te reza,
Soledad en la plazoleta.
Abrir las puertas, hermanas,
Que rota de dolor llega.
La Virgen que sufre en silencio,
Por los no nacidos reza
Ejemplo de caridad
Y de amor, madre y maestra.
Estrella de la mañana
Alma de gran belleza
Eres tú reina del cielo
La que consuela mis penas.

**¡¡¡La que escucha mis plegarias,
La que me marca la senda.
Eres tú, mi virgen niña,
La que cuida de Mairena!!!**



Desde pequeña, siempre unida a mi Hermandad, en todas las labores en las que podía colaborar, con gran ansia, mis recuerdos retroceden, a las noches de primavera, que cada año, con la brisa y olor a azahar de la época en la que nos encontrábamos, nos reuníamos para hacer flores de cera. Acompañando siempre a mi prima Regina, otra jesuísta donde las haya, unida a ella desde la sangre y el amor, me recogía para empezar una noche más, seguir con la tarea. Noches bonitas de recordar, noches tras noches, volviendo a casa, a altas horas de la madrugada. Después de la jornada diaria, y de largos días de cansancio, era el momento en el que aquel grupo de mujeres, nos reuníamos, para empezar el trabajo más fino y delicado que ello conllevaba. Nunca faltó el bizcocho de cacerola, ni los pestiños con ajolín que habían elaborado las manos de algunas de las mujeres que allí estaban.

Eran encuentros de charlas, risas, tertulias, y de un “Ven que te voy a enseñar cómo se hacen las hojitas” que la Virgen después luciría en su paso.

Mis ojos se encandilaban, cuando veía con cuánta delicadeza, aquellas mujeres, iban montando los ramos, las rosas, o las trompetas... se respiraba Hermandad, unión, cariño, ayuda mutua... Eran algunas de las que allí estaban

Emilia de Galo, con sus cantes y bailes, hacía que aquellas noches fueran inolvidables; Antoñita del Santo, que ya está contigo, María Dolores, mujer de Francisco Capitas, Loli Borreguero, Mari Carmen de Crespo con su risa y su buen humor, mi prima Regina, María José Anaya, Pepi y Rito...

En todo ello, resonaba en mis oídos que pronto habría que cambiar a la Virgen, para la Mañana del Viernes Santo...las mismas que hacían las flores de su paso, eran, en aquel tiempo, las que se encargaban de vestirla, para la mañana más esperada por todos. Siempre con sus manos dispuestas a hacer toda tarea que sirviera de ayuda, dispuestas a trabajar en lo que hiciese falta, o arreglando la ropa, que más tarde enviarían a las personas más desfavorecidas...siempre con caridad.

Y es que, una Hermandad sin caridad, no es Hermandad... pierde el sentido de lo verdaderamente importante. Sé, por todo lo vivido, que nuestra Hermandad es fiel colaboradora con su Bolsa de Caridad, con el más necesitado. Los cristianos estamos llamados a ser fieles testigos de Cristo... pero fieles testigos de cristo, no de palabras... sino con hechos...no de boca pequeña o para afuera, sino de corazón para adentro... no de posturos ni de grandezas, sino de humildad y sencillez, no con soberbia, sino con aceptación...

Y sin tener que observar mucho... veremos dónde y cómo nació nuestro Nazareno. Lo que comenzó en un pesebre, terminó en una Cruz... Despreciado de muchas posadas, donde pedían refugio... cerrando posibilidad alguna de hospedaje ni techo, por no tener recursos...sin ningún tipo de lujos, siendo quien era...¡¡¡¡EL MISMO

DIOS HECHO HOMBRE!!!!!! O quizás aquí está la cuestión...la Humildad personificada...

Seguramente en una noche muy muy fría...sin más tapijo que los brazos de su madre, y el calor de una mula y un buey, hasta que los pastores llevaron prendas de abrigo y alguna vianda, para abrigar el estómago, en aquella noche tan trascendente.

En aquel lugar, sin duda, lo único que sobraba era Amor...Amor corporal y Amor del alma... Humildad, ternura, nobleza, dulzura...

Amor que una vez más nos deja claro que es lo más importante y lo único que los cristianos debemos proclamar. Amor de una madre que cuida de sus hijos, amor que halla sin pedir nada a cambio...

Hay personas que dedican sus vidas- ya sea solo por vocación, o por vocación y obligación laboral,- a cuidar a los demás... Son esas mujeres que no entienden ni de días de fiesta en el año, ni de descansos, ni de lujos, y me atrevería a decir, que viven en la máxima pobreza...pero muy felices...el trabajo por el amor desinteresado y el cuidar...el servir y la oración... son esos ángeles, que el Señor nos ha regalado aquí en la tierra, para servirnos de espejo ...Son, por nombrar a algunas, Nuestras Hermanas de la Cruz, nuestra Santa Angela de la Cruz, a la cual tenemos la suerte de poder venerar en nuestro Sagrario.

Otro vivo ejemplo de vida de servicio al Señor y a los demás; madre Teresa de Calcuta, que decía...SI MIRAS A TU ALREDEDOR, Y OBSERVAS LA CARGA DE LOS DEMAS, TE DARÁS CUENTA, QUE DIOS HA SIDO GENEROSO CONTIGO...

Tengo que hacer referencia a otro tipo de ángeles, que cuidan de nosotros... Enormemente orgullosa de mi profesión, profesión que cada día me gusta más, he de mencionar a esos ángeles de batas blancas... de los que como todos recordaremos, antepusieron sus vidas por la de los demás... **SI NO PUEDES CURAR, POR LO MENOS, PUEDES ALIVIAR O ACOMPAÑAR...**

Son nuestras manos, las de los sanitarios, las que cuidan y miman con celo, cada vida humana que pasa por sus manos. Lloramos con ellos, cuando la enfermedad no da tregua, cuando el miedo vence sin piedad, cuando todo se vuelve oscuro y no se encuentra salida...pero también reímos, celebramos y abrazamos cada momento de alegría o de buenas noticias...

¡¡¡Nazareno, concédeme valentía para ser tu testigo en todo momento como lo hizo Simón de Cirene!!!

Hazme digna de compartir la carga del que sufre, ya sea con el pobre o el hambriento, ayudar a los enfermos, a quienes no pueden darnos nada a cambio, a dar sin medir con las manos abiertas. Que la caridad sea el faro que guíe mi peregrinar en este mundo.

Que seas Tú, Nazareno, el reflejo vivo de todos ellos

Que vea en su sufrimiento, tu rostro dolorido...

Que mis manos nunca se cansen de ayudar...

Que mi corazón no sea inmune al dolor ajeno...

Que de mi boca broten oraciones y no dejen de rezar por el bien común...

¡Y que nunca Nazareno me olvide que Tú eres el camino, la verdad y la vida!



En mi infancia, siempre vi vestirse de nazareno a mi padre, sintiendo pura admiración por tal acontecimiento... Así fue cuando mis hermanos fueron naciendo, hasta que llegamos las mellizas... A nosotras lo que nos tocaba era estrenar el vestido que mi madre nos hacía para esa mañana tan especial...”¡¡¡Yo quiero vestirme de nazareno y ser hermana, papá!!!” A lo que él me contestaba, que nosotros éramos primas de la hermandad, no hermanas...ahora entiendo el esfuerzo en una familia tan grande

Fue un año, llegando la cofradía a Alconchel, mi hermano Jesús, cansado, se vino a casa y se quitó la ropa de nazareno...No pude resistirme al ver que no se la pondría ...Sin dudarlo, fui y me la coloqué, y os podéis imaginar cómo me quedaba...

Fue entonces, cuando oficialmente, pasamos de ser “primas” a ser hermanas, pudiendo el año siguiente hacer mi estación de penitencia vestida de nazareno... estación que tanto esperaba...

Fueron pasando los años, y con ellos, las vivencias en nuestra hermandad, con el trabajo que ello conlleva, uniéndome a la Junta Joven, trabajando en los chiringuitos que montábamos, cuando llegaba la época del Cante Jondo en septiembre. Los primeros años, los recuerdo, en la cochera de Francisco Capitas, por la entrada del patio de la academia, y luego más tarde lo pondríamos justo en frente de la biblioteca, siendo los últimos años, cerca de la casa Palacio, en el camino de Alconchel.

Eran las noches en vela, de bastante trabajo, con el único fin de trabajar para nuestra hermandad. Durante el

día, también hacíamos guardias para no dejar sola la barra, y cuidar del material que allí dejábamos.

Muchas risas y mucho cariño...éramos un grupo de jóvenes con muchas ganas de trabajar por nuestra Hermandad.

Tampoco puedo olvidar cuando llegaba la romería, en el corralón de Julián de Galo, en la calle Ancha, en el que hacíamos una carroza nueva todos los años ... Siempre tuvimos algún premio. Hicimos un año una de la Ermita, con papel de seda en color tierra, que gustó tanto al jurado que nos dieron el primer premio... qué ilusión y qué día más bonito vivimos, con aquel reconocimiento.

También me gustaría recordar aquellos años trabajando en la caseta de feria, mi turno, el del viernes por la tarde, en el que la Junta Joven nos ocupábamos por completo de aquella noche que era una de las más fuertes y provechosas de la feria... Perdíamos la cuenta de cuántas pringaítas, filetes, o pinchitos hacíamos en la cocina. Cuánto trabajo, pero cuánta ilusión también, y cuánta amistad compartimos aquellos tiernos años de juventud. Fueron, lo puedo asegurar, los mejores viernes de feria de mi vida...

Lo que más me gustaba, era cuando, llegando las claras del día, después de cerrar la caseta, y dejar de guarda a Dionisio, que en paz descansa, íbamos a tomarnos los churritos, ya bastante cansados, pero aún con ganas de reírnos.

O cuando llegaba diciembre la misa de nuestro San Juan...Preciosos recuerdos y verdadero cariño tengo de todos los que allí pasamos; los Rubichis, Guachimi, Mariabel, mi prima Regina, Salva, Juanma, Juli, Miguel

Ángel, Manoli, María José Morocha, mi amiga Reyes la Pía, mis hermanas, Mari Carmen Galocha, José Antonio, Víctor, los Añiclos...y tantos jóvenes de nuestra hermandad.

Todos éramos adolescentes o casi niños, con muchas ganas de trabajar, de unir ilusión y esfuerzo; ganas y experiencias...

Y no puedo dejar de mencionar cuando llegaban los días de limpiar plata, aquellas tardes-noches, que nos reuníamos bastantes hermanos, todos con la misma ilusión... que nuestras insignias y el paso palio lucieran impecables...

SEÑOR, QUIERO SER COMO SAN JUAN, EL AMIGO QUE NUNCA SE FUE, QUE NUNCA TE ABANDONO, EL ÚNICO QUE PERMANECIÓ AL LADO DE LA CRUZ, VIVIÓ EL DOLOR DE SU MAESTRO Y AMIGO...PERO TAMBIÉN FUE EL PRIMERO EN DISFRUTAR DEL GRAN REGALO DE JESÚS...LA VIRGEN, SU MADRE... FUE DE LOS PRIMEROS, EN VER VIVA, LA PROMESA DE LA RESURRECION. FUE EL AMIGO MÁS FIEL, EL QUE NUNCA SE FUE, EL QUE SIEMPRE ESTUVO A TU LADO...

¡¡¡Ojalá la juventud lo tenga como modelo y guía, a este PATRON de la juventud cofrade!!!



Avanza mi pregón, y llegados a este punto tengo que decir, con orgullo y humildad a la vez, que fui la primera mujer diputada de tramo de nuestra hermandad.

No tenía ni la mayoría de edad... ni mucho menos...cuando en mis pensamientos rondaba la idea de querer ayudar en la organización de la cofradía...pero también entendía que sólo había hombres, y no sabía si la idea parecería bien o no... eran otros tiempos...

Recuerdo un día, estando en la casa hermandad, limpiando plata, llegó Antonio el Cartero y Rubichi chico, que entonces estaban en la mayordomía, y sin pensarlo más, me atreví a comentarles la ilusión que tenía, la de formar parte de la organización de la cofradía. Su respuesta, para mi sorpresa, fue un SÍ rotundo, sin dudarlo, citándome rápidamente para la primera reunión, y dándome el privilegio de ir en el tramo justo de delante del Señor... Lugar que ocuparía durante 18 años... faltando solo un año, por el nacimiento de mi hijo, y otro, por enfermedad. Cada Mañana de Viernes Santo vivida, junto a ellos, fue una bendición y un regalo. Todos con la misma ilusión, la organización de nuestra cofradía. Desde muy temprano en la casa hermandad, a todos los diputados de tramo se nos notaba en la cara, la ilusión que nos unía.

De los momentos más bonitos, el rezar con los nazarenos al empezar la cofradía, ya formados. Todos los años, me tenía que reír con Manoli que me decía al llegar...“Regina, no he dormido na en toda la noche, soñaba que me quedaba dormida, y vengo con la barriga mala” el mismo comentario año tras año...y jamás se quedó dormida, eran sus nervios, los que no podía controlar. Nuestra lucha fue siempre, el concienciar a todos los nazarenos de que la procesión no termina, hasta que no

llevamos a la mujer Verónica de regreso a su casa...poco a poco, habrá que conseguirlo.

Gente trabajadora, inmejorable equipo el de diputaos de tramo; María Jesús Prenda, Claudia, Miguel de Inselma, Verónica, Trini, María Jesús Domínguez, María José Morales, Pili, Alfonsito, Rocío, Sergio, Ángel, José Miguel, Mochi, Campanario, Antonio Bonilla, Eloísa, Jesús Rivelino, Almudena, Cubero, Antonio Benítez, Juan José, José Ángel y Jesús, Marina, Lozano, Cachovaca, María Navarro, Diego Galocha, los Pajucos, Clemente, Manuel Marín, Reyes, Limones...y seguro que me falta alguno, que de igual manera, formaban parte del equipo, del que siempre me he sentido muy orgullosa y agradecida de pertenecer.

Aquellas Mañanas de Viernes Santo, cuando todos los nazarenos íbamos a recoger a la mujer Verónica, en el silencio de la mañana, que solo los pájaros rompían con su canto... y llegando las claras del día... retumbaban el repique de los tambores, que anunciaban que la Mañana MAS BONITA DEL AÑO, nos traía a nuestro Nazareno por las calles de Mairena.

Eran tramos de cincuenta nazarenos o más... y aquello era imposible de controlar. Poco a poco, y con la llegada de los cirios con vela, serían bastantes más pequeños los tramos, y además entraban a formar parte de los diputados de tramo, Mari Carmen Galocha y Manoli.

En mi tramo, los más antiguos, José Antonio el Cano, Andrés de Braulio, José Manuel y Rafael Rutini, mi primo Antonio, nieto de Marín, el Maúro, mi padre... Mi admiración plena, a los más mayores de este tramo. Recuerdo un año, cuando ya teníamos los cirios de cera, nuestra lucha era poder tenerlos todos encendidos sin que

ninguno se quedase apagado. Ya casi terminando el recorrido, me acerqué a José Antonio el Cano, gran jesuísta, y cogiendo el pabito para encenderle el cirio me decía; “NIÑA, HIJA, NO ME LO ENCIENDAS MÁS, QUE YA NO PUEDO MAS, QUE LO LLEVO DE BASTÓN”. Se me partía el alma de ver, al que fuera costalero, y entonces nazareno, cómo se resistía a dejar de acompañar a su Cristo, aun cuando sus fuerzas iban faltando... o cuándo volviendo la plaza y teníamos que seguir dando paso a los nazarenos, José Antonio con lágrimas en sus ojos me decía: “DEJAME QUE DISFRUTE DE ESTA CHICOTÁ, HIJA”.

Y es que he disfrutao mucho en este tramo, viéndolos disfrutar a ellos, nuestros Mayores, los que han sabido trabajar por la Hermandad sin tantos medios ni comodidades como por suerte, ahora disponemos. Son un ejemplo a seguir, y las nuevas generaciones deberíamos tenerlos como referentes, modelo y guía.

A dónde vas Nazareno,
Con la carga y el madero,
Voy a llevar el consuelo,
A mi pueblo mairenero,
Que quien de ellos quiera
Sea mi muerte su consuelo
Mi yugo de su ayuda
Y en mi corazón halle, el amor verdadero...
Pero, Señor cuánto he de hacer
Para aliviar tu dolor...

En tu rostro ensangrentado,

Veo al pobre y desolado

Y mil veces te diría:

**“OTRA VEZ YO TE CONTEMPLO
POR MI AMOR ENCARCELADO
NAZARENO Y CRISTO DE MAIRENA
DEJAME SIEMPRE ESTAR A TU LADO”.**



Hoy, 16 de febrero de 2024, hace exactamente 16 años del primer pregón del costalero, de esta nuestra hermandad.

Mis recuerdos retroceden 16 años, con especial cariño, mejor dicho, con mucho amor. El pregonero, mi hermano Jesús, mi otro chico.

En casa, era especial ilusión la que había por tal acontecimiento. A ello se sumaba además, que estaba por nacer el primer nieto varón de los Ortega Seda, mi hijo, Manuel Jesús...

Mi madre, mujer precavida, como casi todas las madres, ya lo tenía todo organizado, para que hubiese un nazareno más en la procesión, el más joven y tierno de todos, y me decía “Regi, mira, he comprado la tela de nazareno de Jesús, Vera Cruz y la de flamenco, por si se adelanta el parto... como así fue...”

Y fuiste Tú, Nazareno, quien quiso que mi hijo, mi Manuel Jesús, con tan sólo 15 días estuviese aquí, con nosotros, para oír las palabras tan bonitas que su tito Jesús

le dedicó. Hermano, prometiste en tu Pregón, que ahí estarías tú para que cuando aquel niño se hiciese mayor, ser su compañero de trabajadera, para mí sin duda, el mejor que pueda tener...

Y así ha sido, con tan solo 14 años, un 19 de Junio de 2022, mis dos Jesús salían de costalero en el mismo Jesús Sacramentado, en la Custodia. Mi hermano, ya veterano, y mi hijo, por primera vez, acompañado de su tito. Era sin duda, un regalo del cielo. Gracias, hermano, por estar siempre, por cumplir tu promesa. Te pido, Nazareno, que sean muchos más, que tú los protejas, y que nunca los sueltes de tu mano. Te quiero hermano.

El corazón de un cofrade, mi corazón, es tan grande, que caben en él todos los colores. Mi corazón es morado, pero por amor a mi familia, tengo que decir que en un rinconcito del mismo, también late en el verde de la CRUZ y de la Ancila, la esclava que llora junto a su hijo crucificado.

Tú mi niño, llevas sangre jesuista y veracruzista, como otras muchas familias de Mairena. NO son excluyentes, sino complementarios, porque un Viernes Santo, no estaría completo si le faltara su mañana jesuista o su tarde Veracruz.

Porque la historia de la redención es un relato continuo que empieza con el blanco del Domingo de Ramos, y termina con el rojo del Resucitado, pero en medio

vivimos las distintas etapas de la Pasión del Señor, con el azul de la Caridad, el rojo sangre del Cristo humilde entre los humildes, el morado del sacrificio y el camino a la cruz, el verde de la esperanza en la vida eterna, y el negro de la pena por el hijo muerto. Y todo ello, coronado por un Domingo de Resurrección al que todos aspiramos, y que el Señor nos prometió cuando entregó su vida por nosotros.

Y hasta aquí mi Pregón Nazareno. Ahora te pido, que protejas siempre los labios de donde salen estas notas musicales...sangre de mi sangre...acógelas Señor, para que lleguen en forma de oración al cielo

SUBE NAZARENO

SUBE BUEN JESÚS

SUBE HACIA EL CALVARIO

SUBE, CON LA CRUZ...

Y CUANDO LLEGUES, DILE A LOS QUE YA PARTIERON, QUE POR AQUÍ TODO ESTÁ BIEN,

QUE ME SIENTO DICHOSA DE HABER SIDO TU PREGONERA,

A LOS MAYORES, QUE SE LES ECHA DE MENOS,

AL CAPATAZ, QUE SON LAS MANOS DE SU HIJO, LAS QUE AYUDAN A ENGALANAR A SU AMARGURA

A MI JOSE MANUEL ROJAS, QUE SIGA REGANDO CON SU BONDAD LOS BALCONES DEL CIELO

A ANTOÑITA, LA MAESTRA, MI PRIMA, QUE CUIDE AHÍ A NUESTROS MAS PEQUEÑOS QUE YA

PARTIERON, COMO CUIDO EN ESTE MUNDO A
TANTOS Y TANTOS ALUNMOS

Y A EL, AL PILAR DE MI VIDA, AL QUE TE
LLEVASTE DEMASIADO PRONTO, DILE QUE LO
QUIERO CON TODA MI ALMA, Y QUE HASTA QUE
TÚ QUIERAS, SEGUIRÉ LUCHANDO EN ESTA
VIDA...

DALES SEÑOR EL DESCANSO ETERNO

Y QUE BRILLE PARA ELLOS LA LUZ ETERNA

QUE DESCANSEN EN TU PAZ, SEÑOR...AMÉN

HE DICHO.